



SÃO PAULO, 23 de mayo de 1945.

Querida Gabriela,

Por favor, no se enoje que estoy escribiendo a máquina, pero para poder cumplir mi palabra que le di ayer por telegrama, tengo que hacerlo, sino no hay tiempo.

Telefoné a la Sra. Noemy y me dijo su hermana que estaba en Río desde hacía algunos días y que iba regresar aquella misma noche. Entonces hablé con la Sra. Ribeiro (al pié de ésta le pongo las direcciones particulares de cada una de esas señoras) y ella me dijo lo mismo. Pregunté si la Sra. Noemy habrá ido a verla y me dijo que probablemente no habrá tenido tiempo de hacerlo, estando muy ocupada con el Congreso. Hoy me informaron que Noemy irá al Paraguay por un año, ingresando al servicio del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Eso es todo lo que pude averiguar y lamento que Ud. haya tenido tantos momentos de zozobra por eso. Talvez en lo futuro Ud. me mande el cable a mi dirección y yo me encargo de transmitir cualquier mensaje sin pérdida de tiempo y Ud. así estará tranquila ahí. Y a mí me hace feliz poderla servir.

Recibí una carta con trechos del diario del viaje de Luis Oyarzún. Franz no escribió nada, pero se destila de cada frase de Luis. Han llegado bien y Luis vive en una casa nueva en los afueras e le gusta y espera que le construyan un cuarto en los fondos del huerto para que tenga un gabinete de trabajo lejos del traqueteo de la casa, donde puede poner todos sus libros y papeles. La carta entera es un decir gracias por el amigo que ha encontrado y un escondido dolor (no lo dice, Gabriela, pero lo puede decir) de que sigan viéndose "a pesar de la influencia separadora de nuestros respectivos trabajos". Así lo dice él. No me ha extrañado que diga que en este país aquí, fuera del encuentro con Ud. y un poco conmigo, no han tenido grandes jubilos y que le tiene miedo a los trópicos y a esa gente aquí. Franz solo siente que han envejecido ostensiblemente los dos.

Ellos no han exagerado al hablarme de Ud. y todo lo que Ud. me dice de su manera de ser, lo entiendo muy bien y sé que es así, tan bien y tan mal como suena. Por eso es que quisiera estar a su lado: Para ayudarla en ese negocio tan duro de vivir, porque yo también la necesito para lo mismo. Cuanto la necesito? Quanto!

Antes de rezar para que Ud. pueda vender esas dos casas dichosas he hablado con varias personas para que se informen entre sus conocidos si hay alguien que quiera comprarlas y luego que tenga alguna información, así viene volando un cable. Imagínese como saltaré de alegría si consigo ayudarla. Pero también estoy rezando. Y no solo por esa gracia. Por muchas otras igualmente y que Dios me ponga ya las manos sobre mi corazón.

Ud. con su infinita bondad y el hondo comprender me dice que estoy casi en el fin de la prueba. Si, Gabriela linda, pero no como Ud. cree. Así no. Está minguando la vida dentro de mis venas, lo sé.

**[Carta] 1945 mayo 23, Sao Paulo, [Brasil] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Marion Terra.**

AUTORÍA

Terra, Marion

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1945 mayo 23, Sao Paulo, [Brasil] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Marion Terra. [3] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile